

MEDITACIONES

Política impunita

Criterio novísimo, restaurador de la normalidad, que propugnan los periódicos madrileños de la acera opuesta: «Vayamos—dicen— a unas Cortes ordinarias, aunque sea con elecciones amañadas».

Muy bien. El caso es continuar sin solución de continuidad. Poner una muleta más al viejo régimen, y adelante. ¿Adelante? ¿Cómo? ¿Renqueando con Gobiernos a la antigua usanza, ficticios, frutos de un sistema caduco, desprestigiado, podrido, sin raigambre alguna en la conciencia nacional?

¿Y eso es orden? ¿Y eso es amor a España? ¿Y eso es patria? Elecciones amañadas, Cortes ordinarias, impunitismo. ¡Arriba los beneméritos salvadores del decoro nacional! Así es como se hace ciudadanía y como se da satisfacción a los anhelos renovadores del país.

¿Pero qué es el país? El país, según los periódicos restauradores de la normalidad con elecciones amañadas, Cortes ordinarias e impunitismo, lo forman los votos caciquiles, además de los aristocráticos de caza, que tienen de guías preclaros a los que el dictador del año 23 daba, en sus famosos preambulos a las Reales órdenes y Reales decretos, el título de corruptores de la política española.

Pero «aquí no ha pasado nada». Aquí todo debe seguir lo mismo por la gracia de Dios y de la Constitución... que un día juramos.

Si «vayamos—como dicen esos periódicos defensores del orden, del orden de ellos y para ellos— a unas Cortes ordinarias, aunque sea con elecciones amañadas»... Y con impunitismo. Y adelante...

Información local

La Comisión de Ornato

Ayer se reunió en la Alcaldía la Comisión municipal de Ornato, despachando de trámite diferentes asuntos pendientes.

De Pasivos

A don Manuel Cañadas Torres, vigilante de primera del Cuerpo de Policía, que estuvo afecto a esta Comisaría de Vigilancia, se le ha concedido el haber pasivo de 1.800 pesetas, consignándose el pago por Almería.

A doña Dolores Bravo, madre de don Francisco Granados, auxiliar que fué de Hacienda, se le ha concedido la cantidad de 620,82 pesetas, correspondiente a dos mesadas y media de supervivencia, también el pago por Almería.

La jornada de ayer

El orden del día que se nos ha enviado para la sesión que la Comisión Municipal Permanente celebrará esta tarde es bien corto, y en él figuran sólo tres asuntos de trámite y unos cuantos informes ya tramitados, de las Comisiones de Alumbrado, Solares y Ornato.

A él habrán de agregarse algunos otros asuntos que quedaron sobre la mesa en sesiones anteriores, y, entre ellos, la fantástica propuesta del Tribunal que entendió en el concurso para proveer dos plazas de chóferes y una de ayudante del ferretero y Automovilista.

Parque Automovilista. Visto ya el rumbo que esta cuestión ha tomado y la solución que ha de dársele—por-

que así tuvo a bien disponerlo quien puede y manda—, esperamos que ya esta tarde, si la sesión se celebra, se resuelva en definitiva y se adjudique la plaza de ayudante a quien está dispuesto se adjudique, pues con tanto sacar agua del pozo y darle a la bomba se están lesionando legítimos intereses de esos otros concursantes aprobados que no tuvieron rival en las plazas de chóferes. Otra cosa es buscar perjudicados a terceros, que no es justo ni humano.

Ahora bien; si se da satisfacción a ese buen señor influyente, que en cierta ocasión retaba a que se le señalara un solo caso de caciquismo, no olviden los señores tenientes de alcalde disconformes la suerte de ese otro aspirante que, con iguales méritos al favorecido, tenía en su haber los catorce meses de interinidad, y no descuiden, asimismo, que una de esas plazas de bomberos anunciadas vaya a él de una forma cierta y segura. Lo contrario sería una tomadura de cabello.

Ayer no encontramos número alguno que destacara en la labor informativa, y el día fué, en cuanto a clima, benigno de verdad.—Erre-Ku.

Notas bursátiles

4 por 100 interior	69.50
5 por 100 amortizable	83.95
4 por 100 ídem	75.25
Banco de España	536.00
Ídem E. de C.	360.00
Hipotecario	111.00
Ídem E. A.	256.00
Banco Central	99.00
Valle de Lecrin	180.00
Londres	45.40
París	36.70
Nueva York	9.35
Roma	49.80

Las cotizaciones de monedas no son oficiales.

La valoración política de Bugallal

En su discurso en el Circulo Conservador; el conde de Bugallal, tan cerrado de espíritu e inteligencia como sus lugartenientes provincianos, emitió conceptos atentatorios contra la ética política de don Francisco Cambó.

Sin duda, el señor Bugallal creyó ser el único superviviente del naufragio político que se produjo al desencadenarse el toronzo de 13 de septiembre de 1923, y peripatéticamente, en verborrea de bostezo pura, nos desgranó, sollozante, el rosario de las miserias políticas de sus compañeros de a bordo.

¿Quién había de pensar que lo dijera el más admirable de los marrulleros caciques españoles!

Claro que el señor Cambó no ha necesitado del auxilio en la defensa, y adecuadamente, como corresponde al cinismo del señor Bugallal, ha levantado a éste de la sepultura en que yace, políticamente, con su negra historia, y lo ha reducido de nuevo a polvo.

¡Pálvix erit in pulvere revertis!

Luego se ha dejado oír desde la caverna de «La Epoca» la voz del muerto:

SOY ENEMIGO DE TODA POLÍTICA.

El señor Cambó probablemente levantará de nuevo del sepulcro al conde de Bugallal para recrearse—y recrearnos— en desmoronarlo otra vez.

«El Socialista», por su parte, impaciente por apagar la voz macilenta de Bugallal, ha exhumado el cadáver de éste y le ha dicho, antes de convertirlo también en tierra:

«¿Conque enemigo de toda política? ¿Pues sí que es una declaración! ¿Cómo una declaración? Una confesión de incapacidad intelectual. Un jefe de partido está obligado a acudir a la polémica para sostener y depurar ideas.

Pero ¿cómo va a hacer esto Bugallal? ¿Tiene acaso ideas? ¿Sabe siquiera lo que son ideas?»

Tiene razón «El Socialista». El conde de Bugallal no sabe siquiera lo que es la idea del morir habernos.

Barcia, o el equilibrio

El Caballero Grado 33 de la Masonería española ofrece a nuestra consideración, entre sus múltiples aptitudes, la de piruetero y equilibrista político.

Comenzó el ejercicio de tal industria a raíz de sus luchas con el retirado don Manuel Jiménez, bajo la égida protectora de D. Andrés Pío Fernández.

Comprendieron ambas partes a que se le señalara un solo caso de caciquismo, no olviden los señores tenientes de alcalde disconformes la suerte de ese otro aspirante que, con iguales méritos al favorecido, tenía en su haber los catorce meses de interinidad, y no descuiden, asimismo, que una de esas plazas de bomberos anunciadas vaya a él de una forma cierta y segura. Lo contrario sería una tomadura de cabello.

Desde entonces, el señor Barcia, subido en el alambre, mantenía su equilibrio sosteniendo en una mano un Cristo, y en la otra, el simbólico triángulo.

Ocasión hubo en la que el fervor religioso del auditorio de un pueblo de Levante aconsejó, como golpe de efecto, sacar al Cristo, y es cuento que, cuando llegó el momento dramático en que el orador consideraba de grande efecto mostrar el Cristo a sus oyentes, notó, con gran disgusto por su parte, la falta del «amuleto», cosa, al fin, natural en quien sólo a él acudía, de modo mecánico, a los efectos electorales, por lo que pidió insistentemente a uno de sus adláteres que le trajeran uno. (De aquí, que quedase como dicho vulgar, al referirse a Barcia, el de: *Que me traigan el Cristo*. Por cierto, que hubo quien comentara, zumbón, que podía elegirlo indistintamente entre cualquiera de sus oyentes, como representación simbólica del distrito de Vera.

Después de esto, el bueno de don Augusto marchaba en posesión de su acta al Ateneo de Madrid y al Gran Oriente español, para mirar desde allí, con ironía y despectiva sonrisa, a los que él creía haber engañado; pobres víctimas de la farsa política, que, sujetos al yugo esclavizador del ferriño, veían cómo, por arte de magia, se erigía en genuino representante de votos, que ni aún siquiera habían sido emitidos, el gran... fariseo, que más tarde no dudó en sacrificar sus pseudo ideales y convicciones, dejando de asistir a la Asamblea extraparlamentaria, porque el señor Sánchez Guerra le amenazó con la pérdida del encasillado por el distrito de Vera.

Todos sabemos, que el señor Alvarez (don Melquíades) le expulsó, como sanción, de su partido.

Mas como todas las comedias tienen, fatalmente, su desenlace, ha sido éste, en la representación por Barcia, la desconfianza y el recelo de los que a ambos lados del alambre contemplaban sus piratas.

El favor oficial que se le otorgaba parece enfriarse por momentos, ya que, según frase escrita del jefe del Gobierno, no prestaría su asistencia a ningún candidato que no fuera monárquico constitucional, que era, por lo visto, el papel que desempeñaba el señor Barcia en estos meses pasados. De otro lado, el distanciamiento de los elementos revolucionarios—con los que él no quiere perder el contacto—va aumentando día por día, a pesar de su última pirueta acompañando al señor Aziza para solicitar del jefe del Gobierno la aplicación del acuerdo sobre la intervención gubernativa en la cátedra del Ateneo. Mas existe un hecho que no le olvidan ni le perdonan las izquierdas, cual es el que haya mendigado y conseguido del general Berenguer unos cuantos alcaldes de Real orden.

Claro es que, como nunca han de faltar seres altruistas, no ha perdido el tradicional apoyo de los señores Jiménez, los que, por lo visto, no abun-

dan en el criterio del general Berenguer, de considerarlo como sospechoso, y a quienes les deben parecer muy divertidas las piruetas del señor Barcia, toda vez que se disponen a ser los contratistas de los votos para su elección de diputado, sin perjuicio de que, a pesar de tan estrecha colaboración, los pueblos todos del distrito sigan muriéndose de hambre.

¿Descubrimiento de un gran caudal de agua?

Ayer fuimos sorprendidos con una agradable noticia, que de tener confirmación de una forma más oficial, supone para Almería la solución de ese importantísimo problema de la agua, que es la eterna preocupación de los municipios.

Al mediodía de ayer se personó en la Alcaldía don Guillermo Abad Rodríguez, de Pechina, para informar al alcalde, señor López Gómez, de que en la llamada Ramba Baja, de Pechina, había descubierto varios pozos de agua con cantidad bastante para abastecer siete poblaciones como Almería.

El señor Abad se extendió en consideraciones acerca de la situación de los pozos y de su caudal de agua, asegurando que llevan cantidad más que suficiente para el abastecimiento de la población.

El ingeniero jefe del Servicio de Aguas del Ayuntamiento confirmó que los terrenos en que han sido hallados esos pozos son, desde luego, terrenos vírgenes.

Huaga decir la importancia que tiene el hallazgo y el cariño con que debe ser estudiado, para ver si, por fin, se consigue dar solución a esta eterna pesadilla del problema del agua.

Acotaciones

Tardes grises

También tienen su encanto las tardes grises; esas tardes en que el sol ha sido vencido en lucha audaz por una niebla densa que se espesa por todo haciendo impresiones de contornos y poniendo un poco de misterio en todas las cosas.

A medida que la tarde avanza, todo se desdibuja, y los seres que invaden las vías de la Ciudad semejan una legión de fantasmas iguales, de los que es imposible distinguir un detalle preciso.

En estas tardes las calles representan para el cronista un constante fracaso ante el impenetrable ambiente que, con afán avariento, oculta todas sus fuentes de inspiración para el que observa.

El ambiente tibio de los cafés ofrece un refugio a la imaginación vendida del observador, pero nos detiene al borde de este refugio una fuerte barrera de prejuicios sobre ese ambiente ocioso en que todas las ideas empujan impregnadas de algo fantástico y se resquebrajan con holgamiento en la inconsciencia de unos oyentes que se escuchan con el agrado que oírían una partitura de Albeniz, aunque en momentos después sean incapaces de hacer una deducción acerca de lo que oyeron con detalle.

Esta sensación es un nuevo fracaso para el cronista. El público y el ambiente de los cafés está bastante desafiado para intentar registrar la atención del lector con una nueva definición, que corrija el grave riesgo de hacer el ridículo al ser comparada con otras muchas definiciones de plumas prestigiosas a costa de ese público ocioso del que todos hemos formado parte alguna vez.

Desde los mismos umbrales de un café el cronista ha orientado sus pasos en armonía con sus pensamientos, y, huyendo del ambiente gris de esta tarde de enero, se ha retirado en la Redacción, procurando, con el auxilio de las luces artificiales, vencer la monotonía y la mezquindad de todo.

Intento inútil; pues el ambiente gris no desahoga tan sólo el contorno de los objetos, sino también los pensamientos, porque se ha introducido en nuestro interior y representa una obsesión constante.

Sólo la noche puede vencer la estupididad del ambiente gris; pero cuando los contornos impresivos de las cosas se transforman en contornos precisos de siluetas vivientes sobre la claridad de la luz artificial, el cronista tiene que desahogarse vencido para prestar atención al relato anual de un telegrama que sobre la mesa de Redacción reclama una labor mecánica, en la que el pensamiento se dedica a reconstruir sucesos y manifestaciones políticas que se tienen percibiendo sobre el hecho muelle de las tiras blancas que manchan el azul del telegrama.

¿NUEVAS ALDABAS?

Se dice que el presidente de la Excmo. Diputación Provincial, don Rufino Brea y Gorostiza, al verse falto del apoyo oficial, por haber salido de la Dirección General de Administración Local su protector y compinche, don Miguel Salvador Carreras, el ilustre pianista y endulzador de las multitudes con caramelos de los Alpes (que son de los más frescos), se ha echado en brazos del ex ministro don Natalio Rivas, cuyas influencias en el actual Gabinete y el aprecio con que en Palacio se le atiende, son bien conocidos.

No sabemos lo que haya de cierto en estos rumores; pero, desde luego, los acogemos con reserva. Es más: casi no lo creemos.

Los prestigios y valimientos de don Natalio Rivas podrán ponerse al servicio de Almería, de un modo desinteresado, siempre que Almería los reclame; pero don Natalio Rivas, con su alta apreciación de las cosas, con su fino y perspicaz talento, no puede apoyar la continuación en su puesto de un hombre que está en pugna con la ciudadanía almeriense, por su ineptitud y por su negligencia, por su torpe comportamiento y... por otros dimes y diretes que serán explicados públicamente, con la claridad debida, cuando llegue el momento en que, restablecida la normalidad, pueda el pueblo ejercer libremente el derecho de reunión y el de expresión contundente de su protesta.

Asociar el nombre ilustre de don Natalio Rivas al de un arriero y cazador de cargos públicos y pescador en las encuestas de un odiado eunericismo, como don Rufino Brea, presidente de la Diputación, nos parece lo mismo que un sacrilegio. Nos parece hasta una infamia.

Nosotros combatimos al presidente de la Diputación, señor Brea y Gorostiza, porque consideramos de justicia que desempeñe el puesto que desempeña, porque él constituye una ofensa para los hijos de esta tierra, por su condición de forastero, sin títulos ni arraigo, para estar al frente de él; y porque en el ejercicio del mismo no produce nada bueno para la administración de los caudales de la Provincia; pero a nosotros no se nos hubiera nunca pasado por la imaginación que este hombre tuviera ni la más remota posibilidad de ser apoyado por don Natalio Rivas.

Nosotros concebimos al ex ministro liberal muy por encima de estas protecciones, porque su popularidad y sus simpatías estaban precisamente en no haber protegido nunca a esos logreros de la política que se arrastran mendigando el favor de los poderosos para convertir después esos favores en patentes en corso.

No es que nosotros no queramos particularmente al señor Brea y Gorostiza.

Le amamos tanto, como puede amarle aquella persona que más de cerca recibe el favor de sus amores. Es más: nos parece el señor Brea muy fino, muy agradable; un hombre, en fin, que ejerce cierta sugestión por la amabilidad de su trato; y no íbamos, sin más ni menos, a armarle una mari-morenas; pero como presidente de la Diputación Provincial lo consideramos completa y absolutamente incompatible con la opinión pública, por la atmósfera que en torno de su gestión se ha creado y que se respira y se mastica en todos los ámbitos de la Ciudad y en los más apartados rincones de la Provincia.

Las Reales órdenes, para que, además de la obligación de cumplirlas, merezcan las consideraciones a que la realza tiene derecho en un régimen monárquico, no deben aparecer con nombramientos como el realizado en el Sr. Brea y Gorostiza, después de su escandaloso fracaso como presidente de la Diputación Provincial en la etapa desastrosa que precedió a la Dictadura.

Quien propuso al Gobierno que aconsejara al Rey este nombramiento, engañó al Go-

bierno y engañó al Rey; no hay derecho a sorprender la buena fe de nadie, cuando se quieren buscar adeptos a la Monarquía, ni debe darse a los pueblos la sensación de que es el Rey quien nos manda presidentes de la Diputación de la talla, antecedentes y demás circunstancias, y señas particulares del señor Brea y Gorostiza.

LA CORONA

Príncipe, 15.

Pruebe las especialidades de esta casa en pan francés y Viena. Bollerías, empujadas de coco, rum-bes, ensaladas y toda clase de bollería. Elaboración esmerada de toda clase de dulces. Serrieto a domicilio. Suavísimo. Conde G. Pella, número 22.

Notas de Sociedad

Los que viajan

Ha regresado de Barcelona el letrado don Francisco García Peinado.

Ha salido para la Corte el culto oficial letrado del Consejo de Estado don José Cordero Torres, acompañado de su hermano don Manuel.

Para sus posesiones de Al-bondón (Granada) ha salido el rico hacendado y buen amigo nuestro, don Ramón Rodríguez Granados.

Después de permanecer varios días en esta ciudad, ha marchado a Carboneras, el maestro nacional D. Antonio Aybar Sánchez.

Enfermo

Se encuentra enfermo el director del Hospital Provincial, don José Valverde.

Celebraremos la mejoría.

Necrología

A las dos de la tarde de ayer se efectuó el triste acto de conducir a su última morada el cadáver de don José Fernández Viciana, antiguo y probo empleado del Garage Viciana.

El sepelio constituyó una sentida y verdadera manifestación de duelo, poniendo de relieve las simpatías que en vida disfrutó el finado.

Reciban sus familiares todos nuestro pésame, y muy particularmente su hijo inocencio, estimado amigo nuestro.

DE INSTRUCCION PÚBLICA

Nombramientos provisionales

Continuación de los nombramientos provisionales de los opositores comprendidos en la primera lista supletoria, insertos en la «Gaceta» llegada ayer.

De los nombramientos, cuya relación abarca del número 301 al 450, afectan a nuestra provincia los siguientes:

Número 302.—Don Tomás Domínguez Lozano es propuesto para la escuela de Cerrogor-do-Partalao. Reside en Badajoz.

Número 304.—Don Santiago Deza Eguizabal, para la de Daimús-Ora. Reside en Soris.

Número 309.—Don Manuel González Ayllón, para la de El Pinar-Bédar. Reside en Granada.

Número 310.—Don José Díaz Pardo, para la de Raimundos-Antas. Reside en Badajoz.

Número 318.—Don Agustín Chicón García, para la de Gileles Bédar. Reside en Málaga.

Número 332.—Don Daniel López Abelán, para la de Mar-gen-Ora. Reside en Madrid.

Número 367.—Don Juan Contreras Ferrer, para la de Los Contreras-Bédar. Reside en Granada.

Tripas y Especies

Se han recibido grandes remesas en

«LA EQUITATIVA»

Garantizamos la pureza de nuestras especies molidas.

CASA MONTES

MARIANA, 1.

CARTA ABIERTA

Iniciativa que es un refrito

Sr. D. Francisco Burgos Seguí.

Mi querido amigo: Le escribo a usted en obediencia a un legítimo impulso de protesta. De las muchísimas decepciones que en mi ya dilatada existencia [ay], he sufrido—pero consta que somos de la misma promoción—, es una de las mayores—no lo dude—el agravio que usted acaba de inferirme con su impremeditado rasgo de fingida impotencia con su hígado a pleito, a lo «pobre Balbucena».

Le tenía por un buen amigo, por un sincero y leal amigo mío. Mas la triste realidad de los hechos me prueba, con hartos sentimientos, que he padecido un error lamentable, un ingrato desengaño.

Porque ha tenido usted hasta la inoportunidad de mostrarse cruel con mi ilusión en uno de los instantes más críticos de mi vida. ¿Qué razón hay para que haya sido ahora, precisamente ahora, cuando se le ha ya ocurrido a V. perturbar mi apacible existencia echándome el gato a las barbas, mediante esa extemporánea invitación a Ángel Bueno para que se meta conmigo, y no en otra ocasión cualquiera? Vamos a ver.

Ha debido usted de tener en cuenta que ese consejo, que, por otra parte, tampoco es original, pues ya había sido tomado en consideración durante repetidas ocasiones, que es un refrito, es, además, imprudente, porque incita a la reincidencia. Y es muy justo que la distribución de meteduras se reparta equitativamente por barrios. Así es que a quien Dios se lo dé, San Pedro se la bendiga.

Yo ahora—para que usted se entere—, como el perro a quien le quitan las puigas de encima, vengo disfrutando de una dulce quietud, que en modo alguno deseo ver perturbada, siquiera la perturbación proceda de un Ángel, por bueno que éste sea. Procure usted en lo sucesivo por el restablecimiento de su hígado y no contribuya a la propagación de esa antipática dolencia; pues, sobre indicar semejante propósito un instinto perverso, aún lo agrava con el estímulo a la persistencia en esa lucha fratricida, en ese caso lucha angélica, ya que yo, en la casa de Ángelito, estoy conceptuado de Ángel malo, más significadamente por ese incorporeo Ángel Bueno que hoy le distingue a usted con su aleteo en torno.

Entiendo que mientras existan Romanones y Bugallal, a ellos y a nadie más que a ellos dos debe dedicarse el humorismo y dejar en paz y en gracia de Dios a estos insignificantes ciudadanos, como usted y yo, escritores de política intransigente. A no ser que tan deleznable y frágil juzguen la política de domicilio, que toman su derrumbamiento por la mera publicación de cuatro artículos, sin contenido ni substancia, cuales los nuestros.

Debo advertirle a usted, para su mejor gobierno—y conste de antemano que no le censuro su iniciativa, no vaya a creer que escribo la crítica en represalias de su mala intención para conmigo—, que no ha estado usted feliz en el consejo de que se dediquen al cultivo del alboroque en macetas. Y no ha estado usted feliz, porque ha olvidado, ciertamente, que en aquella Redacción tienen, según ellos afirman, varios conejitos que alimentan con alfalfa; y no sería extraño que esos bichos prescindieran de la ingestión de la referida leguminosa, por poco alimenticia, y se decidieran por el corcho, creyéndolo más nutritivo. Y sería una desdicha para la incipiente industria de usted y para la agricultura patria, base de la política bugallalista.

Le saluda afectuosamente y le perdona su siempre amigo

ALFA

Este número ha sido visto por la censura

EL DIA POLITICO

Regreso del ministro de Trabajo

Madrid.—Esta tarde ha regresado de París el ministro de Trabajo, señor Sangro y el subsecretario de dicho ministerio.

Una comisión de Murcia visita al ministro de Gobernación

Madrid.—El ministro de Economía recibió esta mañana en su despacho oficial del Ministerio a una comisión de Murcia.

Los comisionados pidieron al ministro que prestase su apoyo para que el Gobierno proteja la industria sedera que actualmente atraviesa una aguda crisis por la competencia de la seda artificial.

También expusieron al ministro que numerosas familias modestas que se dedican al cultivo de la morera, si el Gobierno no les presta su ayuda quedarán reducidas a la miseria.

El señor Rodríguez de Viguera ofreció a los comisionados que atenderá sus peticiones y que el Ministerio adquirirá moreras para distribuir las entre estos cultivadores dentro de las posibilidades del presupuesto del Ministerio de Economía.

Llegada de D. Francisco Cambó

Madrid.—Esta mañana ha llegado a la Corte procedente de Barcelona, el líder regionalista señor Cambó.

En la estación fué recibido por sus numerosas amistades.

Los porteros de los Ministerios piden aumento de sueldo

Madrid.—Los porteros civiles de todos los Ministerios han facilitado una nota a la Prensa en la que se lamentan de que a ellos no se les haya mejorado de sueldos en el presupuesto actual, y piden que se les equipare en sueldo al portero del Ministerio del Ejército.

Una nota sobre emigración e inmigración

Madrid.—En el Ministerio del Trabajo se ha facilitado hoy a la Prensa una nota conteniendo datos estadísticos de la emigración e inmigración en el año 1930.

Emigraron 51.390 individuos teniendo dicha cantidad una diferencia en menos con la del año anterior de 8.822 emigrados.

Se repatriaron 41.251 individuos, teniendo esta cantidad una diferencia en alza sobre la del año anterior, de 4.678 repatriados.

Aparecen casi igualadas las cantidades de emigrados que absorbieron la Argentina, Cuba, Uruguay y Brasil.

Los puertos españoles que registraron mayor número de emigrantes fueron los de Vigo, La Coruña, Barcelona, Gijón y Almería.

“La Epoca” protesta de la publicación de unos trabajos

Madrid.—El diario «La Epoca» inserta en su número de hoy un sueto en el que protesta de la publicación de varios trabajos, que denominan proezas, en el «Boletín de la Universidad» madrileña, los cuales se refieren a un estudio hecho por el catedrático don Honorato Castro sobre la personalidad de Fernando VII y de Carlos IV.

“La Tierra” publica unos comentarios sobre la llegada de Cambó

Madrid.—El diario «La Tierra» inserta en su número de hoy unos comentarios acerca del viaje del señor Cambó a la Corte.

Dice que el viaje del líder regionalista no obedece a razones políticas, sino para asistir a una reunión financiera.

También dice que el señor Cambó no pierde el tiempo, y seguidamente refiere la actividad del ex ministro durante el día de hoy.

El señor Cambó almorzó hoy con varios amigos. Después de la comida visitó al duque de Maura y más tarde recibió en el hotel en que se hospeda la visita del ministro de Fomento y el gobernador de Terragona. Últimamente dice que el secretario particular del Sr. Cambó había manifestado que probablemente facilitaría una nueva nota a la Prensa.

Comentarios políticos de “Informaciones”

Madrid.—El diario madrileño «Informaciones» inserta en su número de hoy unos comentarios políticos en los cuales niega la veracidad de la referencia de un diario de Barcelona sobre la próxima reunión de los constitucionales.

También dice que el señor Sánchez Guerra se resistirá a aceptar el homenaje que se le prepara.

También niega los rumores que han circulado acerca de la redacción de un manifiesto.

Interesantes rumores políticos

Madrid.—En los círculos políticos continúa circulando insistentemente el rumor de que los días primeros de la semana próxima serán de gran intensidad para la política nacional.

El alcance de estos rumores es muy difícil de concretar.

Una conferencia del doctor Albiñana

Madrid.—En el Circulo Nacionalista ha pronunciado hoy una conferencia el doctor Albiñana elogiando la labor de la Dictadura.

El gobernador de Huesca visita a Berenguer

Madrid.—Esta tarde estuvo en el ministerio del Ejército el gobernador civil de Huesca.

El general Berenguer le hizo entrega de las pulseras con que premia a la telegrafista y a la telefonista de Ayerbe por su comportamiento al iniciarse la sublevación de Jaca.

Manifestaciones del jefe del Gobierno

Madrid.—Hablando esta tarde con los periodistas el general Berenguer, hubo de manifestarles que no tenía importancia alguna la comida celebrada al mediodía de hoy en el Nuevo Club, y a la que asistieron los ministros de la Gobernación y Hacienda y el alcalde y varios concejales del Ayuntamiento de Barcelona.

Añadió que, de sobremesa, los reunidos sólo hablaron de cuestiones de beneficencia.

Una nota del ministro de Hacienda

Madrid.—El señor Wais ha facilitado hoy una nota a la Prensa, contestando en ella a la que el señor Calvo Sotelo publicó ayer.

El señor Wais dice que es de entablar polémicas, porque los golpes del adversario, sea éste quien sea y sean aquellos jutos o injustos, repercuten en el país.

Añade que deben calmarse las impaciencias, pues oportunamente se podrá discutir y objetar con todos los antecedentes que se posean.

Agrega el señor Wais que es injusto censurar desfavorablemente la labor de su antecesor, señor Argüelles, pues éste dió oportunamente la voz de alarma, que, recogida por él, ha permitido llegar al resultado que ahora se celebra por todos.

Agrega que tiene razón el señor Calvo Sotelo al ponderar la prudencia con que calculó los ingresos para el año 1930, que disminuyeron en 55 millones de pesetas los obtenidos en 1929, lo cual demuestra que procuraba defenderse contra la prodigalidad de quienes le rodeaban.

Se rumorea la constitución de un nuevo Gobierno

Madrid.—En los círculos políticos se ha rumoreado esta noche con insistencia que en la próxima semana se constituirá un Gobierno de carácter nacional indicando a la presidencia del mismo al conde de Güell o al duque de Alba.

También se rumorea que el conde de Güell ha coincidido hoy con el Monarca en cacería en una finca de Toledo.

Nueva suspensión de “Solidaridad Obrera”

Barcelona.—Hoy se ha ordenado nuevamente la suspensión indefinida del diario «Solidaridad Obrera», órgano de los Sindicatos Unidos.

Un manifiesto interesante

Madrid.—Hoy se ha hecho público el manifiesto que se dirige a la intelectualidad española convocándola a la Gran Asamblea Nacional.

El documento va firmado por Marañón, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala y Menéndez Pidal.

Sobre la reorganización del Cuerpo y el Servicio de Aviación

Madrid.—En la «Gaceta» y el «Diario del Ejército» de hoy se ha publicado el decreto sobre la reorganización y el Servicio de Aviación.

Algunos puntos del decreto coinciden con el anteriormente publicado acerca del mismo.

También dispone el decreto la creación del ministerio del Aire y la Dirección general de Aeronáutica, la cual será desempeñada por un brigadier dependiente directamente del ministro.

Los batallones destacaron escuadrillas en las poblaciones que haya aeródromos y bases aéreas y las fuerzas practicarán la táctica de Infantería.

Los oficiales de Aviación deberán solicitar, en un término de quince días, seguir perteneciendo al servicio del Cuerpo.

También podrán solicitar los pilotos que sirven en otras armas.

Se establece una nueva organización del Cuerpo, encomendándose las adquisiciones de material para dicho Cuerpo al Cuerpo de Intendencia.

Las tropas de Aviación serán mandadas por jefes y oficiales de Infantería, Caballería e Ingenieros que deseen servir en ellas y que lo soliciten.

El tercer artículo del señor Cambó

Madrid.—Con el título «Cómo deben ser hoy los partidos políticos» se ha publicado hoy el tercer de los artículos con que el señor Cambó contesta al discurso pronunciado recientemente por el conde de Bugallal.

Dice así el artículo: «Cuando el señor Silvela no pudo soportar la desmoralización política en que había caído el partido conservador, precisamente por haberse organizado para la tarea de falsear el sufragio universal, el fundador del partido que preside hoy el conde de Bugallal pronunció el día 24 de enero de 1894 un famoso discurso, en el cual, después de lamentarse de que Cánovas no hubiese reorganizado el partido, expresaba su pensamiento sobre dicha reorganización con estas palabras: «¿Y por qué sucede esto? ¿Y qué es lo que estorba la realización de esa organización? ¿Qué es lo que estorba que esa obra se complete y se lleve a cabo, obra tan indispensable para la vida del sistema parlamentario, para la vida de la monarquía, para la vida de la patria? Es, señores, que los partidos no se reorganizan si una idea moral no preside a su reorganización; es que la vida colectiva no es posible sin un ideal, sin un pensamiento, sin un programa completo. Dábase, y el partido conservador se reorganizó rápidamente, porque los partidos son como los mandatarios de los intereses sociales para realizar las necesidades de la patria, y cuando el mandatario no inspira confianza a aquellos cuyos negocios ha de regir, nace la desconfianza, nace la duda, se interrumpen la comunicación y la fuerza, y el partido se des-

credita y enflaquece, y muere falta de la savia que tiene que recoger constantemente de aquellos intereses sociales que está llamado a representar y a realizar.

Porque los meros organismos artificiales que se llaman partidos son instrumentos que no valen ni significan nada sino por las fuerzas sociales y permanentes que encarnan y representan».

En las palabras transcritas queda admirablemente expresado lo que no debe ser un partido y se señala ya, en parte, lo que un partido debe tener para merecer este nombre: «un ideal, un pensamiento y un programa».

Y, antes de terminar su discurso, concretó lo que estaban dispuestos a hacer sus amigos: «ofrecer al país el sacrificio de nuestra tranquilidad, de nuestras conveniencias, de nuestras comodidades, de nuestros recursos, de nuestra actividad y de nuestras vidas».

¿Habrá alguien que pueda afirmar que alguno de los partidos gubernamentales españoles, después de la experiencia de Maura, haya alcanzado alguna semejanza con el partido conservador tal como lo concebía Silvela y haya sido servido cual Silvela ofrecía que iban a servir sus amigos?

No; por ver lo que ha de ser un partido gubernamental que responda a las tremendas realidades que pesan hoy sobre los Gobiernos, no podemos encontrar en España un ejemplo comparable a los que nos ofrecen, abundantes, otros países.

En la España de nuestros días, fuera del intento del señor Maura—que se frustró antes de llegar a su pleno desenvolvimiento—, no pueden ofrecerse más que algunos ejemplos incompletos, por referirse a partidos que no han sufrido la prueba del Poder y que han tenido un campo de acción limitado.

Injusto sería dejar de citar el Partido Socialista; más injusto aún omitir el ejemplo de algunos partidos catalanes—y entre ellos incluyo el partido radical—, que durante muchos años tuvieron todas las características de los grandes partidos europeos: un programa por todos acatado: jefatura, personal u oligárquicas, por todos reconocido; núcleos militantes, numerosos y dispuestos a todo esfuerzo y a todo sacrificio, masas que acudían a los comicios cual si se tratara del cumplimiento de un rito sagrado, y unos Centros políticos en los cuales la escuela estaba al lado de la Secretaría política y las conferencias culturales alternaban con los actos de propaganda.

Y, en definitiva, los partidos de las grandes democracias europeas no han sido, ni son otra cosa—dentro de un marco mayor, con organización más completa, con un personal numeroso y selecto, con recursos pecuniarios inmensamente superiores... y con un espíritu de sacrificio en las masas menos expulso, pero más constante y eficaz—que lo fueron y vuelven a ser algunos de los partidos catalanes.

Un partido político que no tenga como aspiración suprema alcanzar el gobierno a fin de, desde el poder realizar su programa hasta donde sea posible, para acercarse a un ideal—al cual es posible que no llegue nunca; pero que, como la estrella polar para los navegantes, ha de ser siempre su orientación y su guía—, ese partido es, en el campo de la política, una degeneración y una perturbación.

El momento de alcanzar el poder es, para un partido, algo así como el hecho de la maternidad para la mujer: un momento de gloria y plenitud, pero también un momento de dolor y de pe ígro.

Ha sido en el poder donde frecuentemente se han entumecido... y algunas veces corrompido los partidos políticos.

Se divide frecuentemente que si existe la Iglesia triunfante, en que los bienaventurados gozan, plácidamente, de la dicha eterna, en política hay que estar siempre en período militar; hay que batallar en la oposición, reclutando adeptos y recursos, y defendiendo el programa y los intereses del partido; pero hay que luchar aún con más ahínco al llegar al poder, defendiendo con la palabra y con la pluma, en discursos, y conferencias, en libros, periódicos y folletos, la política del Gobierno, atacada, difamada, deformada por los partidos de oposición. Y no hay que

limitar la lucha y la propaganda en la capital o en algunas grandes ciudades, sino que hay que hacerla llegar a todos los ámbitos del país.

Sólo así pueden sostenerse los Gobiernos de partido de una democracia. Esto es lo que hacen, en el poder y en la oposición, los grandes partidos ingleses. Esto es lo que vienen haciendo, hace más de medio siglo, el partido católico alemán y el partido estólido belga; los socialistas sieneses, los socialistas franceses y los socialistas belgas.

Así, y sólo así, se explica que un partido haya podido gobernar durante algunos lustros con un régimen de sufragio irreprochable, en el cual el hecho de ocupar el poder era más un estorbo que un concurso.

Hablemos con franqueza. Jamás en España un Gobierno se ha sentido confortado con la asistencia de su partido. Ha podido contar, en el Parlamento, con los votos de los ministeriales y aun con sus gritos para contrarrestar los que las oposiciones pudieran proferir; pero fuera del Parlamento, en la capital, en las provincias y en los pueblos, donde llega a chorro continuo la campaña difamatoria contra el Gobierno, o donde simplemente los ciudadanos sienten la decepción de no ver totalmente satisfechas las ilusiones en que habían soñado cuando los de su partido ocuparon el poder, jamás un Gobierno español ha recibido el aliento de la propaganda de sus partidarios, confortando los ataques de la oposición y re confortando el espíritu de los adeptos.

No; en España un gobernante no tiene otra noticia de su partido que las peticiones insaciables de sus afiliados y de las protestas y amenazas que formulan cuando no son atendidos. Mientras en España sumaban mucho más las zonas yermas que las pobladas de ciudadanía, la preferencia otorgada a la satisfacción de los apetitos de sus partidarios, con natural postergación del cuidado celoso de los intereses públicos, era aún posible mantener el artificialismo de los grandes partidos, de que nos habla, con enternecido recuerdo y con fulgores de esperanza, el señor conde de Bugallal.

Pero a medida que la opinión despierta—y en España va despertando—, hay que dar por definitivamente terminado el período de los partidos con aspiración constante a las beatitudes del estato triunfante, y hay que organizarlos con el espíritu y a base de hombres dispuestos a permanecer toda su vida, por temperamento, por convicción, por amor a su país, por conciencia de su deber, en estado perenne de política militante.

Hoy, en España, sólo un iluso puede desconocer que los antiguos partidos de gobierno son puros artificios, que hay que disolver o transformar radicalmente. Y al decir esto, no tengo reparo en afirmar que dentro de dichos partidos o en sus adeptos están, hoy por hoy, los hombres más útiles para ejercer una función de gobierno. Bastaría, para que rindieran plena eficacia, infundirles un nuevo espíritu, darles una nueva fe y comunicarle el convencimiento de que hay un pasado que ha muerto para siempre, y que la política, y especialmente el gobierno, son cosas muy distintas de lo que eran hace algunos años.

Y aun tengo el convencimiento de que son muy numerosos los hombres que están hoy adormecidos a los viejos partidos gubernamentales, más por rutina que por adhesión sincera, que están descendiendo vivamente la sustitución o la transformación de su respectivo partido.

Hoy la política y el gobierno han perdido mucho en comodidad, pero han ganado mucho en interés y en eficacia. La política es uno de los deportes que requiere un mayor esfuerzo y un entrenamiento constante. Ya no es profesión para vagos y presuntuosos, que se metían en política como se ingresaba en un Casino, y cuya aspiración suprema era alcanzar un título de Castilla o una senaduría vitalicia; es profesión para hombres de acción y para hombres de pensamiento en estado de nutrición constante.

En los círculos políticos sobran los salones, con asientos confortables, para pasar largas horas contando chismes. Hoy, un círculo político es una secretaría, una biblioteca, unos archivos y un salón de conferencias.

Y no hay que temer que dis-

minyera la recluta en los partidos al pedir un mayor esfuerzo a los militantes. Vive la Humanidad momentos de heroísmo, y en las nuevas generaciones los que más valen sienten la mística del esfuerzo y la aventura. Los mismos que gozan en los deportes arriesgados y encuentran el mayor placer en el riesgo y en el esfuerzo, y aun en el dolor, contribuirían a nutrir las filas de los partidos, que, además de aquellos acoites, les ofrecieran la satisfacción que procura el servicio de un ideal y el espíritu de disciplina.

La nueva política española no habrá de radicarse sólo en Madrid, ni predominantemente en Madrid; habrá que hacerla en todas partes. Tiene razón Ortega y Gasset cuando dice que la provincia «quiere ser más». No olvidemos que si Primo de Rivera pudo durar seis años y cinco, se debió principalmente a que no tuvo la obsesión madrileña, sino que, por el contrario, cuidó—con acierto o con error—pero con atención constante, su acción política en provincias.

No hay que pensar, ni ahora ni en mucho tiempo, en que un partido alcance en España bastante fuerza para gobernar por sí solo. Los Gobiernos homogéneos no los encontramos, fuera de Inglaterra (y aun muy relativamente), más que en países de dictadura, la cual, suprimiendo la oposición, llega, no a la mayoría, sino a la unanimidad. Yo no sé si aparecerá algún día en España un hombre o grupo de hombres que arrastren tras de sí una fuerza de opinión tan grande que puedan gobernar con el concurso exclusivo de sus adeptos. Lo que estimo totalmente inadmisibles es que se sueñe siquiera, no solo en contener los avances indudables de la ciudadanía, sino en dar un paso atrás con el propósito de crear así una mayoría homogénea, basada sobre el falso cesamiento del sufragio universal. Nada podría hacerse que tuviera tal cantidad de virus revolucionario como un intento semejante.

En materia de sufragio, luego que hayamos conseguido que la gran mayoría de los que hoy tienen derecho electoral hayan llegado a ejercerlo, habrá que pensar en nuevos avances del sufragio para extender su universalidad: soñar en un retroceso es soñar en que puedan remontar a sus fuentes las aguas de los ríos.

Creo que habremos de contentarnos con Gobiernos integrados por elementos afines y que puedan obtener, con el concurso de varios partidos o grupos, mayorías parlamentarias para realizar un programa concreto de Gobierno. Yo no desconozco los inconvenientes del sistema: hay que reconocer, no obstante, que en él la política francesa viene teniendo para cuando son intereses vitales del país, un admirable espíritu de continuidad, y que el Parlamento francés, por la flexibilidad que le dan la multiplicidad de sus componentes, consume su vida legal, cosa que sólo una vez ocurrió en España con Parlamentarios con mayorías homogéneas.

No quiero dejar de consignar que el peligro de que un partido se convierta en planta parasitaria que viva de la savia y a costa del desmadro del Gobierno es mucho mayor con un Gobierno homogéneo apoyado en un solo partido que con un Gobierno que necesite el apoyo de varios partidos. En el primer caso, el esfuerzo del jefe o de los jefes, para impedir que el partido siga la pendiente del menor esfuerzo, deberá ser una suprema energía.

Tampoco debe olvidarse que hoy están apareciendo en España, como en todas partes, agrupaciones de intereses que desean participar en la vida pública, y que si están dispuestos a acercarse y aun a colaborar con los partidos que estén más afines, no estarán dispuestos a sumarse a ellos.

En resumen y para terminar. Estoy conforme en que un régimen democrático exige la existencia de los partidos políticos.

Estoy conforme en que es de desear que los partidos sean lo más fuertes posible, pero con la condición de que la fuerza les venga de su programa, de su actividad, de su prestigio, jamás alcanzada a costa de la corrupción del sufragio y de la postergación de los intereses públicos a los de un partido y de sus miembros.

Estimo indispensable que los

partidos se organicen con el carácter indefinido de «militantes», dispuestos sus adheridos a aportar al partido su esfuerzo personal y su cotización pecuniaria, no sólo durante los períodos de oposición, sino igualmente en los de gobierno.

Admito la posibilidad, no inmediata, de Gobiernos homogéneos pero estimo mucho más probable que durante mucho tiempo tendremos que contentarnos con Gobiernos que busquen su mayoría en el concurso de varios partidos y en el de las fuerzas sociales afines que no quieran defraudarse como partido político ni confundirse con los existentes.

Y es imposible que esto dure fuera de los países sometidos a régimen dictatorial mientras no aparezca la nueva fórmula política, que todos buscan y nadie da con ella, que permita que una nueva estructura y una distinta organización de los poderes estatales les permita atender, con la rapidez que hoy es condición indispensable de eficacia a las realidades actuales, diez, veinte, cien veces más copiosas y agobiantes que las que debía atender un Gobierno hasta hace medio siglo».

El que no es cosa porque sus medios económicos no se lo permitan, no debe apurarse, puesto que en PARIS-MADRID, Real, 9, Almería, por muy pocas pesetas, comprará todo lo que sea necesario.

PROVINCIAS

Unos desconocidos atracan al cobrador de un tranvía

Barcelona.—Esta mañana un grupo de desconocidos atracó al cobrador de un tranvía arrebándole la cartera cuyo contenido era de diez pesetas. Los atracadores se dieron a la fuga.

Próxima asamblea en Bilbao

Bilbao.—El día siete del próximo mes de febrero se celebrará en esta ciudad una asamblea de diputaciones y ayuntamientos vascos para pedir al Gobierno el restablecimiento de los fueros de Vizcaya.

Los accidentes en los pases de nivel

Valencia.—En un paso a nivel próximo a esta ciudad un tren arrolló a un automóvil destruyéndolo e hiriendo a uno de sus ocupantes y a la guardabarrera.

En otro paso a nivel de esta provincia un tren arrolló a un carruaje de caballería, destruyéndolo, matando al carretero José Orgaz e hiriendo a varias caballerías.

Un muerto y varios heridos en un accidente de automóvil

Valencia.—Esta mañana se produjo el choque de un automóvil y un camión muriendo a consecuencia del accidente Dolores Fuster y resultando heridos tres de los ocupantes de los mencionados vehículos.

Un hombre fallece de frío

Sevilla.—En un solar del barrio de Triana ha sido encontrado un hombre muerto de frío.

Se fugan de un manicomio ocho dementes

Sevilla.—Esta mañana se fugaron del manicomio de Miraflores ocho dementes aprovechando un descuido de su guardián.

Fuó detenido uno que al tratar de escapar se hirió en una pierna.

No cabe más economía. Alcoba completa, 175 pesetas. PARIS-MADRID, Real, 9, Almería.

EXTRANJERO

Homenaje al mariscal Joffre

Paris.—En breve se presentará en la Cámara una proposición en la que se dice que el mariscal Joffre ha merecido la gratitud de Francia, y se pide que esta frase sea inscrita en lugares preferentes en todas las Alcaldías y escuelas públicas francesas.

Losa, cristal, batería de cocina, objetos para regalos, etcétera. Precios económicos. París-Madrid, Real, 9, Almería.

AUTOMOVILISTAS GARAGE INTERNACIONAL. Próximo a los Almacenes de Esparto de la Rambla.—ALMERÍA. Jaulas modernas y a precios módicos. Lavado de coches por máquina a presión. SERVICIO EMERGENCIAS Y ECONOMICO. TALLER DE REPARACIONES de García Ortega, en el mismo local.

Los vencedores del espacio

El ingeniero D. Juan de La Cierva habla del autogiro de su invención y del Congreso de Seguridad Aérea celebrado en París

Andén de la estación del Norte. Carbón, salicilatos, adioses, agrio rechin de ruedas y estridentes pitidos de locomotoras. Ante nosotros, un hombre joven, robusto, rasurado, con tipo sano y optimista de alguno de las Universidades de Harvard o Columbia: el ingeniero don Juan La Cierva, inventor del autogiro, que regresa de París, donde presidió las sesiones del Congreso de Seguridad Aérea.

Difícil abordar a este cas de ases de los vencedores del espacio. El ya glorioso ingeniero español, no es hombre de los que se encaminan con la publicidad y el elogio. Europa y América han condecorado su personalidad, entusiasmándose con la pequeña aeronave que Cierva ideara y que disminuye el riesgo a la vez que simplifica el problema del espacio para elevación y aterrizaje. Cierva pertenece a ese grupo dilecto y admirable de los que viven de la acción, relegando la palabra a un segundo lugar, por considerarla innecesaria para el triunfo de su obra. Sin embargo...

Gran éxito del autogiro en las exhibiciones de Orly, ¿no es cierto? —En efecto: estoy satisfechísimo. Los ensayos que realicé en público con mi ayudante, el joven inglés Mr. Brie, que se ha convertido en un entusiasta del autogiro y ya no ve la vida bajo otro prisma que el de los vuelos en mi aeronave. Es un caso de voluntad extraordinaria. No posee siquiera el título de piloto y solicitó permiso para traer el autogiro desde Southampton, atravesando el Canal de la Mancha felizmente...

—Creo que el señor Painlevé ha dedicado calurosos elogios al autogiro... —Es exacto que me ha honrado con sus aplausos. M. Paul Painlevé conoció el autogiro de antiguo. Tengo el honor de tratarle personalmente desde que hace dos años atravesé por primera vez con mi aparato el Canal de la Mancha. Juzga simplísimo el porvenir del autogiro, opinando que rebasa en potencia las perspectivas actuales de su aplicación y que sucesivas mejoras le tornarían aún más fértil en enseñanzas y posibilidades...

—¿Cuáles son las innovaciones más recientes que ha introducido usted en su aeronave? —Varias y esenciales. Ya sabe usted que existen distintos modelos de autogiros. He perfeccionado bastante la puesta en marcha. No hace todavía dos años, el autogiro presentaba en este aspecto algunas precariedades que era preciso subsanar. Hoy se ha adelantado mucho. La hélice, al girar, motiva lo que pudiéramos decir un reflejo de viento que rebota en el reflector de la cola, y éste, a su vez, refleja aquéllas contra las aspas, las cuales giran permitiendo que el aparato, tocado en su nervio vital, se deslice y efectúe el despegue. Hay otro modelo, con tres selientos, ya ensayado en Filadelfia, y al que someto a todo un proceso de superación continua. Y también se atiende a la construcción de otro más fino, más estilizado, más ingravido en todas sus piezas, y, por tanto, en su textura general. En suma: yo trato constantemente de mejorar mi invento y llevar a la Aviación una mayor practicidad, despojándola en lo posible de sus riesgos mediante un aparato que reúna las máximas condiciones posibles de seguridad. Pero tales óptimos resultados no tienen improvisación inmediata posible y hay que llegar a ellos poco a poco, buscando el regular definitivamente el tráfico aéreo. Simplemente, el autogiro lleva al mínimo el riesgo y en las incursiones de la popularidad el éxito es asegurado en el extremo.

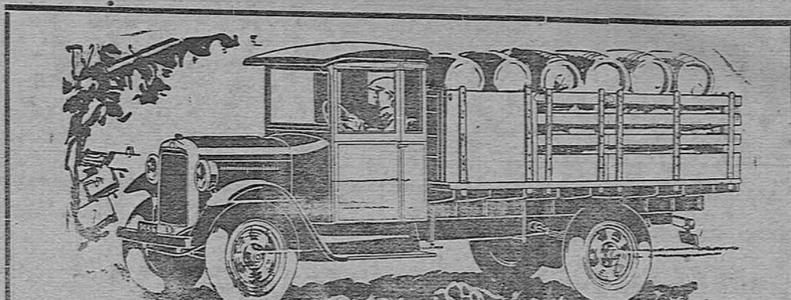
—¿Qué utilidades reúne el autogiro como elemento de combate? —Nunca he pensado revestirle de una significación militar, aunque posee en su germen las mayores posibilidades. La misma pregunta que acaba usted de hacerme me fué for-

mulada en París y di idéntica respuesta que la que le voy a facilitar a usted. Lejos de augurarme repugnancia, vería con agrado la utilización de mi invento en la guerra, pues el autogiro atenúa el estrago de los combates aéreos. ¿Razón? Sencillísima. Ann poseyendo igual capacidad ofensiva que un aeroplano, proporciona al piloto una seguridad mayor y por ello, su adopción como elemento de lucha en el espacio, permitiría el ahorro de las vidas de muchos aviadores.

—¿Se halla en pleno apogeo la construcción del autogiro en América? —Sí, se industrializa una vez más. Y esto no sólo sucede en Norteamérica, sino también en toda Europa. En 1931 los autogiros se construirán en serio. Después se harán otros mayores, capaces para transportar numerosos pasajeros. Y en cuanto a condiciones, se han obtenido ya algunas capaces de satisfacer a los más exigentes: una velocidad de 200 kilómetros a la hora y el descenso a velocidad. La impresión técnica que existe de mi invento en América, no puede por menos de enorgullecarme. Confirmándose, ha dicho uno de los pilotos que asistieron al concurso internacional, que el autogiro lleva sobre el avión una indubitable y suprema ventaja, pues en el avión, el 90 por 100 lo es el piloto y el 10 por 100 el aparato y en el autogiro se invierten los términos. Formidable paso en lo que atañe a las posibilidades de seguridad en los vuelos.

—¿Qué impresión ha obtenido usted en el Congreso de París? —Verá usted. La Aviación, pese a sus formidables —y también rapidísimos— progresos, es algo todavía no completamente cuajado. Existe en los diversos países disparidad de criterios y ello redunda en perjuicio de los Congresos convocados acerca de la materia, y en los cuales no es posible hacer otra cosa que exponer avances y puntos de vista, sin lograr una eficacia todo lo rápida que se desearía. Por ejemplo: en el Congreso de Seguridad Aérea de París, de que ahora nos ocupamos, se han sustentado tres criterios dispares, a saber: el de que el avión ha reducido al mínimo de posibilidades el peligro en los vuelos; el de que el avión necesita todavía perfeccionarse mucho, y el de que (ésta es el que yo sustenté) los principios fundamentales del avión no reúnen seguridad. Y yo creo que el último de los tres puntos no admite ni siquiera discusión. Ahí están las estadísticas, las simples noticias insertas a diario en los periódicos dando cuenta de continuos accidentes. Claro está que las desgracias son, hoy por hoy, ya muy raras, volando en un buen aparato y atendiendo a las circunstancias atmosféricas más favorables. Pero, ¿y en las travesías largas, audaces, en las grandes empresas de los pájaros humanos?

—¿No se ha llegado entonces a ninguna conclusión útil durante el Congreso de Seguridad? —De ninguna manera puede decirse tal cosa. Se ha realizado labor extraordinariamente eficaz en lo que atañe a Meteorología (punto interesantísimo para la seguridad aérea), y asimismo en lo relativo a paracaídas, combustibles, motores, construcción de aparatos, etcétera. Y también se ha llegado a un acuerdo interesantísimo: el del triunfo del tercer de los criterios que antes les expuse, o sea, el de que la seguridad en el espacio depende de la conquista del aire no se ha conseguido. Es caso obvio insistir acerca de los peligros del vuelo en avión. Subsiste, entre otros, el del aterrizaje forzoso, fuera del aeródromo. Hay un detalle elocuentísimo que vigoriza mi aserto si éste, por sí su tristemente célebre, cotidiana demostración, admitiese alguna duda: el hecho de que más de cuarenta naciones hayan enviado a París representantes para intervenir en un Congreso cuyo objeto es el



Los automóviles y camiones DODGE BROTHERS, con motor de seis cilindros, son los preferidos por todos los buenos automovilistas, debido a presentar modelos de alta calidad y máximo rendimiento. AGENTES EXCLUSIVOS PARA ALMERÍA: Sucesores de Ramón Servet (Garage Internacional) MURCIA Informes en Almería: Don Francisco Ruéscas. - Murcia, 57

de tratar de la seguridad aérea... No anuncia esto bien a las claras que sigue extrañando un peligro el vuelo en avión? LUIS ARDILLA (Prohibida la reproducción)

Edicto

Don Francisco López Gómez, Alcalde Presidente del excmo. Ayuntamiento de esta capital. Hago saber: Que en cumplimiento de lo ordenado en el artículo segundo del vigente Reglamento de empujados subalternos municipales y de igual clase aprobado para el régimen interior del Parque automovilístico y de material de incendios, se anuncia concurso-examen para nombrar en propiedad dos obreros bomberos, las cuales plazas, dotadas en el presupuesto aprobado para el año actual son el jornal de cinco pesetas, se cubrirán entre ayuntamientos y oficinas de abastecimiento, ágiles para escalar alturas y conocedores del manejo y uso de escaleras. Para tomar parte en este concurso se requieren las siguientes condiciones: Ser mayor de 23 años y menor de 40 el día del nombramiento. Saber leer y escribir. Observar buena conducta. Carecer de antecedentes penales; y probar aptitud física para el trabajo. Las solicitudes para tomar parte en este concurso se presentarán en la Secretaría de este Ayuntamiento, en el plazo de diez días contados desde el día de la publicación de este edicto en el «Boletín Oficial» de la Provincia, desde las once hasta las trece horas de todos los días laborables. A las solicitudes se acompañarán los siguientes documentos: 1.º Certificación de nacimiento expedida por el Registro Civil. 2.º Idem de veindad, domicilio o residencia. 3.º Idem de buena conducta. 4.º Idem negativa de antecedentes penales. 5.º Cédula personal. 6.º Cuantos documentos quieran acompañarse para acreditar méritos. Terminado el plazo de admisión de solicitudes, el Tribunal señalará el día y la hora en que haya de celebrarse los ejercicios, comunicándose a los interesados con la debida antelación. Lo que se hace público para general conocimiento. Dado en Almería a 5 de enero de 1931.—Francisco López. Por acuerdo de S. E. J. Jiménez.

El ingenio del Bulevar

¿Es que se puede definir y decir sea qué consista? Se trata de algo muy complejo, que a veces cristaliza en una sola palabra. Producto de selección cerebral de muchas generaciones de escritores y artistas, el ingenio se ha desarrollado en el bulevar desde época muy remota y tuvo su momento de apogeo hace cincuenta años, es que la gente de pelo y plumas gustaba de reunirse en el estío de Tortosa, situado en la esquina del bulevar de los Italianos y de la calle de Tiberius, justamente en el local ocupado hoy por una zapatería. Centenario privilegiado del ingenio, el estío de Tortosa dió en nombre al «torionismo», que en estos momentos da lugar a muy ásperezas discusiones. Como en la actualidad, y en la época a que nos referimos, los bulevaristas eran una larga vía de cinco kilómetros que iba desde la plaza de la Magdalena hasta el Buzil; pero, que realidad, sólo se llama así a la distancia comprendida entre la calle Pronot y la Opera, fuera de cuyos límites el verdadero «bulevardier» se encontraba como en el desierto. A este respecto, la siguiente respuesta del escritor Carlos Mousel es característica: —¿Por qué no vienes a ver las iluminaciones de la plaza de la Concordia? —¿Gracias! No voy nunca al campo.

En estos desolados metros prospera el Café Inglés; Tortosa, ya citado el Riche y el de Hardy, que luego se llamó Milton Dote. La clientela de Tortosa era muy selecta; y de seis a siete, a la hora del «sjeu», al todo París de las laceras y de las otras bellas artes, se reunía allí para comentar los sucesos y desahogar su ingenio. Los halados competían con los frescos; talan gran reanombra... —Si eres bueno— prometa M. Pra-

dhomme a su retorcido... el domingo te llevaré a casa de Tortosa a tomar un helado. M. Prudhomme debía ser muy avaro. En esta época los helados costaban treinta céntimos; veiate los buenos cigarrillos; cuarenta un vaso de «sjeu» «extra» Tortosa. La propina era de diez céntimos, y el camarero la recibía muy amablemente.

Aurelio Scholl, con el inamovible monóculo en el ojo izquierdo, estaba siempre rodeado de una corte de admiradores que separaban, y no en vano, los rasgos de ingenio del maestro. He aquí que el príncipe Troubelzboury pasa conduciendo su tiburú: —¿Cómo es ese hombre? —«¡Díjeme Scholl!... Cada día tiene las patillas y el cabello más negros...» —En un volador inmediato al suyo, cierta dama guarda sobre las rodillas y acaricia a un parvito. —¿Qué cosa de perro es ese? —pregunta Scholl. —Tiene un pelaje raro... —Es de las Habas— le contestan. —¿Ahí? ¿De qué lado se fuma? El literato Paul Alexis era muy mope. Estratificado se lamenta a Scholl, mope también, de que su vista disminuía cada vez más. —¿Qué número de cristales gasta? —«En dobla cara. Y después de esto, asbes, ya no hay nada...» —Si, hombre, sí; aún queda el lizuzilio y el perro para reemplazarlo.

Como en tiempos pasados, el ingenio del bulevar existe siempre; y la agitación febril de los tiempos modernos se ha logrado buscar por completo las camarillas y conatos en los que se ofrecían a dios ingenio. Recientemente, un ricsobón orgulloso que por accidente se encontraba en una de estas reuniones; interroga insidiosamente a un joven escritor: —¿Quisiera explicarme para qué sirven los postes? —A lo que respondió el aludido: —Pues para hacer todo lo que los otros... y versos. El príncipe de los ingenios del bulevar, Tristán Bernard, se encuentra sorprendido por la lluvia, es medio de la calle. Es hora de la salida de los teatros y los taxis son raras. El conocido autor dramático llama desahogado a los chauffeurs, pero éstos no le hacen caso: —¡Mil francos y la leyón de honor al que me lleve a casa! —¡Un abuelo!— le responde un chófer desconocido. —¡Y mi abuelo, también, de propiedad!— exclama Tristán Bernard, por cierto así conseguir su objeto.

En todo tiempo el ingenio latino resplandece; y más que en París, amalgama de las razas en las que la imaginación juega un papel preponderante, en pocas partes puede encontrarse reuniones como éstas, no obstante la necesidad actual que la vida difícil ha producido entre la bohemia artística, origen y asiento del buen humor. J. M. P.

Pino Negro de Bosnia MADERAS La casa que tiene el mejor surtido de estas maderas en sus diferentes clases y la única que ofrece la clase primera especial para abastecimiento. El mejor surtido en haya estufada y natural óviedo de Yugoslavia. Hay existencias en Caoba de Cuba, Nogal Satén, Pino del Pois, Pino Rojo de Suecia y Finscapa. Paulino Giménez.—Carrera del Perú, 3.—Telefs. 289 y 398

Sanatorio Quirúrgico de Ntra. Sra. del Pilar Doctor Monroy Profesor del Instituto Rubio, de Madrid Cirugía general Matriz y Partos Dos salas generales. Habitaciones independientes de primera y segunda clase. CONSULTA: De 10 a 1 y de 7 a 8 ALCALDE MUÑOZ, 6

ALERTA, COMERCIANTES...! «ALEXANDERWERK» la balanza de precisión y duración eterna. Fabricación Nacional. VEINTE KILOGRAMOS DE FUERZA. PRECIOS MUY MÓDICOS. Detalles: Rafael Guillén, Glorieta de San Pedro, 3.—Almería.

Psicología penitenciaria

Lo que leen los presos de la Cárcel de Barcelona

El tema de la cárcel es siempre un tema sugestivo. Al leer ante él, se mira con sugestión los muros; se dirige la vista, curiosamente, a los vestuarios de las celdas; se comenta con los compañeros: «¿Qué habrá ahora?». Casi, casi, el tema de la cárcel es el más sugestivo, lleno de misteriosa sugestión, después del tema de la muerte. ¿Cómo que la prisión tiene un poco de muerte! ¿No es morir un poco encontrarse encerrado, inexorablemente preso, entre cuatro paredes estrechas, que casi se juntan? Tengo yo en mi reunión del estío, un buen amigo que convive con los presos. Es el profesor y bibliotecario de la Prisión de Barcelona, don Luis Montfort. Y yo, a diario, agoto la paciencia de este amigo cariñoso, demandando detalles. Dígame usted esto y lo otro. Y él, discretamente, evolucionado a veces sus palabras en una velada disertación, satisface mi curiosidad. Es la cárcel de Barcelona muy curiosamente preses polifónica, que ridos como fieros cuya situación nos preocupa. Los periódicos de Barcelona, los presos políticos todos y los delincuentes comunes, tienen a don Luis Montfort un amigo sordal que, en la rigidez penitenciaria, es algo como el sgu para el sedisato febril.

El gran sedisato de la prisión es la lectura. ¿Cómo se ayuda a aportar el sufrimiento terrible del encierro? A base de lectura. Los libros evitan que la imaginación vuele hacia el mundo que se dejó, ansio por mucho tiempo, y ahorran evocaciones gratas que se hacen hondamente tristes en la oscuridad. La lectura es la medicina que no cura pero alivia. Y leen todos, hasta el que en su vida callajera se desprecupa de toda inquietud. Leen con arrebato y a sus inclinaciones. Nada más que este detalle es un profundo estudio psicológico para conocer a los hombres, como fuera de la cárcel no se les podría conocer. Don Luis Montfort nos cuenta así, más o menos, el proceso de la lectura en los reclusos. El hombre de la celda, que se llevó grandes dificultades vivió una vida de ostentación y de bienestar, pide los libros de viajes, donde se detalla la vida de las grandes ciudades, o las biografías apasionantes de figuras extraordinarias. Su espíritu ambicioso se colma de viajes imaginarios, como estas se colman de billetes y juegos. El gran ambicioso, desahogado de su pobreza, que hay dentro del estafador, se resaca de su impotencia de libertad viajando con la ayuda de libros, amo antes, desahogado con su impotencia económica, se apoderó del dinero de los demás. Hay un tipo de estafador más vulgar y triste. El hombre que sólo defatigó una vez y una cantidad pequeña, no para satisfacer deseos insaciables o ambición desmesurada, sino para atender a pequeñas necesidades apremiantes, como la enfermedad del hijo o de la mujer. Este hombre, humilde, convido y confuso siempre, cuyas declaraciones sumariales respaldadas claridad, es el lector de esa lectura apacible, amable, entretejida y que requiere pocos quebraderos: Alarcón, Ferrás, Galdós, Palacio Valcáez. El preso que procede de los bajos fondos sociales, el ladrón de palanquistas, el atracador, ese que les son difíciles, se entrega al folletín: Alejandro Dumas, Xavier de Montepi, Luis de Val, Eugenio Sñe son sus favoritos. Estas novelas interminables, donde la madeja del argumento se va sacareando cada vez más, resultan para ellos cortas. El desfile de tipos del hempo les sugieren. Ven a lo largo de las páginas folletinescas rezos, ansio, de su vida. Y como, también, se sienten un poco personajes de la novela. Existe una especie de vecinos numerosos: la de las carteristas, descuidadas, ladrones que pudéramos llamar de guante blanco. A veces, vestido con elegancia. Son gente maleante que se desenvuelve en la vida en un medio espíritu que ellos se han creado. Lejos de la sociedad que, naturalmente, no los admite, y también lejos de la honrosidad y delicadeza de bajo fondo, son repulidos ellos, el fin y el cabo son ciertos matices de delicadeza. Esta rama subterránea, se compone de gente insulsa, a quien no interesa los viajes y el folletín. Son hombres cuya amoralidad llega a toda desprecupación por todas las cosas del mundo, como no sea vivir bien sin ningún esfuerzo. Trabajar es para ellos un martirio. Tienen sus fines y sus hueras moda. Tanto como trabajar les molesta el leer, que viene a constituir, para su éxica, un trabajo. Pero las largas horas de la prisión resultan igualmente penosas para ellos que para los demás y caer, a la postre, en la única medicina que ofrecen los carcerales. También hay para ellos literatura «ul generis». Libros ligeros, desprecupados, del más puro e infantil entretenimiento. Para los moraleses y para ellos escribió millones de páginas Emilio Salgari. Los pequeños tomos de Salgari pasan ante sus ojos lentamente, como un cronómetro, deteriorando la lectura cuando el reloj bronco de la prisión de las omnipotentes. Las campañas que se van trayendo, poco a poco, angustiosamente, los quince días del arresto. ¿Y los presos políticos? Se les «elita» de la población carcelaria. Los presos políticos son hombres más resiliados, apasionados, con un poco de brica y otro poco de acción—postos y soldados—y recorren las líneas del castigo, en busca del autor de su gusto, a la casa del libro que se esperaba leer en un momento de sosiego. Un caso concreto: Hace aún muy poco que abandonó la Prisión, Peñís, el director de «Solidaridad Obrera». Hombre de lucha socialista, de acción. B-cumburo recientemente a la dirección del órgano obrero de Peñís, «La plaza» y la boca obrera, fundó, al impulso de sus ideas. Y leen curullitas y estruller. En medio de la lucha, una noche llega la sorpresa, siempre esperada, de la policía y la prisión. Es el caso del luchador. Peñís ha de leer en el remanso de la celda, como leen todos. Y este hombre pide las páginas armoniosas, dulces,

FÉLIX CENTENO (Reproducción reservada).

Espectáculos

Teatro Cervantes A las 9:45.—La comedia en tres actos, traducción por José Luis Salados, «El gato y el canario». Salón Hesperia Cinematógrafo. A las nueve treinta.—«Pete el tramposo» (2 partes) y «Uno para todos» (6 partes).

Eusebio Navacerrada MÉDICO MILITAR Enfermedades de la Piel, Sífilis y Venéreas. Corrientes de Alta Frecuencia, Rayos Ultravioleta, Ozonoterapia, etc. Consulta, de 3 a 5. Consulta especial económica, de 8 a 9 tarde. Plaza de San Sebastián, 6, pral.

Parraleros y agricultores Abonos orgánicos químicamente compuestos para todos clase de cultivos y adecuados a todos los terrenos. Esta clase de abonos no endurecen la tierra, fertilizan lentamente las plantas y reduce el salitre. Se prepara para patatas, legumbres, remolacha, patatas, hortalizas, cereales, ararajos, olivos y árboles frutales. Para precios y condiciones, dirigirse a don Andrés Roda R. dríguez, calle de Guzmán, número 5.

Muebles de lujo Exposición permanente de Dormitorios, Comedores, Gabinetes, Despachos, Recibidores. Todos los muebles son contruados en nuestros talleres emmeradamente. Vajillas, Lámparas, Artículo de viaje, Objetos para regalo, Camas de bronce, níquel y plata, Cuartos de baño.

Bazar «El León»

Gran Fábrica de sellos de caucho «LA UNICA» SELLOS DE TODA CLASE Y TAMAÑO — FIRMAS AUTÉNTICAS Y NO AUTÉNTICAS MARGAS DE GOMA para barrios de uve con tinta especial Encargos en 24 horas Se mandan encargos contra reembolso y se aceptan representaciones en la provincia. Ramos, 52, Almería Se reciben encargos en esta Administración.

NORA RADIO SIEMPRE DELANTE NOVEDADES 1930/31 «EXCLUSIVA» Los Madrazo, 20, Jaime Schwab, Madrid.

